Editorial

Agricultura de precisión: ¿por qué no termina de llegar?

Dónde nos encontramos, qué se demanda a las entidades del sector, por qué no se generaliza la agricultura de precisión, qué barreras debemos superar y qué oportunidades depara el futuro inmediato.

Los datos con que contamos (y con los que no…)

Eurostat sigue siendo la referencia más homogénea para comparar países europeos. Su publicación de julio de 2026, basada en datos de 2023, revela que solo el **17,6 % de las explotaciones de la UE** utiliza alguna tecnología o práctica de agricultura de precisión. Sin embargo, estas explotaciones gestionan el 44 % de la superficie agraria. La implantación es muy desigual: esa superficie alcanza el 86 % en Luxemburgo y el 68 % en Francia, frente al 27 % en España.

En España contamos con el diagnóstico 2022-2025 del Observatorio para la Digitalización del Sector Agroalimentario, impulsado por el MAPA y Cajamar. Sus datos de 2025 muestran avances en sensorización: el 57,5 % de las explotaciones agrícolas encuestadas declara utilizar sensores de humedad del suelo, mientras que el uso de drones y de imágenes de satélite para analizar las explotaciones se sitúa en torno al 10 %.

Aunque las metodologías y los indicadores no son directamente comparables, los datos apuntan a una realidad: **la incorporación de tecnología avanza, pero no necesariamente hacia una agricultura plenamente digitalizada e integrada**.

El **tamaño de la explotación sigue siendo determinante**: las de mayor dimensión presentan niveles de adopción muy superiores a las pequeñas. También influye la orientación productiva: las necesidades de los cultivos extensivos son distintas de las de los cultivos leñosos o los de los sistemas hortícolas; y en la dehesa y la ganadería extensiva existen oportunidades específicas en la monitorización de pastos, biomasa, arbolado y recursos hídricos.

Si la AP aumenta la eficiencia, ¿por qué el nivel de adopción es bajo?

Pongámonos en la piel de ese agricultor que mira cómo año a año sus márgenes descienden.

¿Es solo miedo a la tecnología? Ciertamente, elegir cuál, ya genera inquietud por la amplia oferta y el desconocimiento de las implicaciones. Luego está la inversión y su amortización. Y a ello se suma la incertidumbre sobre el retorno económico. Y ya cuando empiezan a aparecer múltiples plataformas para las diferentes funciones en medio de dificultades de conectividad… Debemos darnos cuenta de que todo se le hace demasiado complejo porque si una tecnología exige conocimientos que el agricultor no tiene y no dispone de un soporte técnico cercano y fiable, se convierte en una carga adicional.

Un buen asesoramiento, por supuesto, ayuda en esta aventura pero, ¿hablamos un lenguaje realmente comprensible? ¿Estamos enamorados de nuestras soluciones o podemos poner en primer lugar todos los problemas que el agricultor tiene que superar?

Tenemos, por tanto, una responsabilidad compartida: conseguir que la tecnología desarrollada en los proyectos de investigación se traduzca en soluciones comerciales suficientemente probadas, adaptadas y económicamente viables.

Preguntas fundamentales para captar oportunidades

La cuestión de fondo es si estamos adaptando la tecnología a las necesidades reales de los agricultores o esperando que sean ellos quienes se adapten a la tecnología disponible.

La evolución de la agricultura de precisión exige **desplazar el foco** desde la innovación tecnológica en sí misma hacia la rentabilidad de su aplicación efectiva en las explotaciones.

Para que las soluciones de la AP se adapten es fundamental desarrollar **tecnologías modulares, interoperables, sencillas y escalables, adaptadas** a las dimensiones y características de cada modelo productivo.

En este contexto, **servicios tecnológicos compartidos**, como el pago por uso y los modelos de tecnología como servicio podrían facilitar el acceso a herramientas de elevada inversión.

También existen oportunidades en **ámbitos menos atendidos**: cultivos leñosos, pequeñas explotaciones, dehesa y apoyo a la ganadería extensiva. Desarrollar soluciones específicas para estas realidades permitiría ampliar el mercado y responder a necesidades que no siempre encuentran respuesta en la oferta tecnológica actual.

Ante esta situación, ¿qué hacemos desde ANAP?

El futuro de la agricultura de precisión no dependerá únicamente de desarrollar tecnologías más avanzadas, sino de conseguir que respondan a problemas reales, sean económicamente viables y puedan utilizarse en explotaciones de características muy diferentes. De ahí la necesidad de:

- Identificar necesidades reales y convertirlas en retos tecnológicos.
- Facilitar la colaboración entre empresas, agricultores y centros de investigación.
- Promover demostraciones y validaciones en explotaciones reales.
- Favorecer soluciones adaptadas a diferentes tamaños y modelos productivos.

Con esta idea proponemos el

ANAP Summit 2027

2.º Encuentro Nacional de Agricultura de Precisión

🗓️ **24 de febrero de 2027**

Si trabajas en agricultura, tecnología, investigación, asesoramiento o innovación agroalimentaria, **reserva la fecha y descubre el programa del encuentro:**

👉 https://digitalversion.es/ANAP/#programa

Para empresas que desarrollan soluciones, servicios o tecnologías para el sector, el ANAP Summit es una oportunidad para conectar directamente con profesionales, usuarios y prescriptores, conocer de primera mano sus necesidades y participar activamente en la evolución de la agricultura de precisión generando oportunidades de colaboración. Escríbenos.

Salimos del laboratorio para acercarnos al campo, escuchar a quienes trabajan en él y conocer cómo se está transformando la producción agrícola. ¿Nos acompañas?